

# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 303.—LUNES 18 DE DICIEMBRE DE 1854.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** En virtud de un decreto del emperador de los franceses queda convocado para el día 26 de diciembre el senado y cuerpo legislativo.

—Mazzini sigue inundando la Italia con sus manifiestos y proclamas, escitando al pueblo italiano á la insurreccion, demostrándole que nunca encontrará momento mas propicio.

—Continúa el gobierno inglés sin noticias directas del al-

mirante Stirling, que tenia la órden de atacar á Kamtschatka.

—Los rebeldes que asedian á Canton, parece desisten de la empresa de apoderarse de la plaza.

—Omer-Bajá difiere en tomar la ofensiva á orillas del Pruth, mientras que no lleguen las tropas auxiliares francesas. En la Moldavia hallábanse el 23 de noviembre 30,000 soldados turcos.

—Parece que un navio de guerra francés, que encalló al Norte de Eupatoria, que llevaba á bordo un cargamento considerable de pólvora y 40 caballos, ha tenido que entregarse despues de algunas descargas.

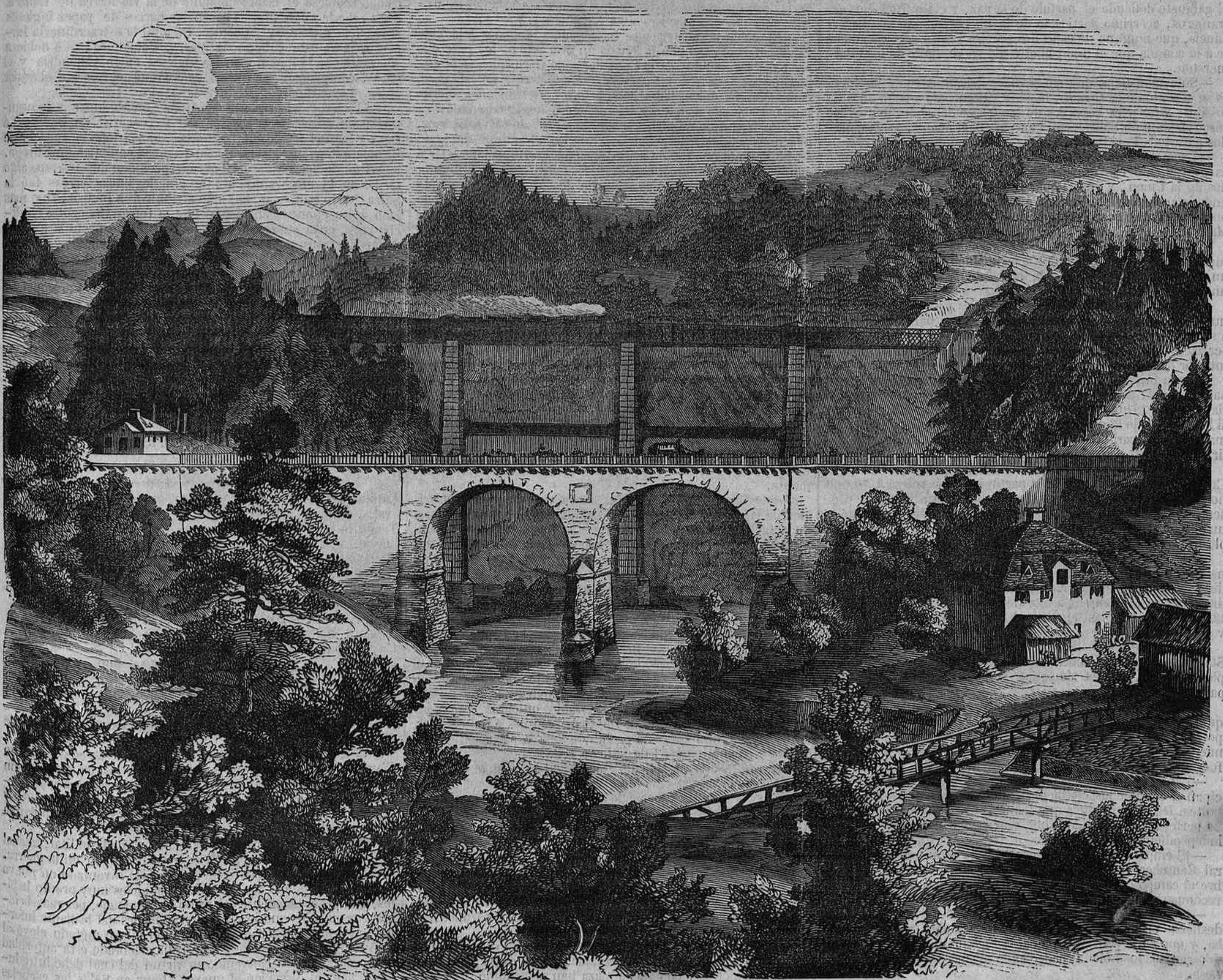
—Dice el *Times* que el duque de Cambridge y el valiente

general inglés sir de Lacy Evans han abandonado el ejército de Crimea por hallarse su salud muy deteriorada.

—El príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria, ha dispuesto que á su cuenta se remitan tanto para la clase de tropa, como para los oficiales del regimiento de granaderos de la guardia en Crimea, sobretodos de piel de foca.

—Continúa en Rusia el entusiasmo por la guerra. Hasta en Polonia se hace ostensible esta decision; lo prueba haber parte de la aristocrácia del país puesto á disposicion del Czar como donativo gracioso la cantidad de 40,000 rublos de plata.

—El gobierno inglés se propone acudir al parlamento á fin



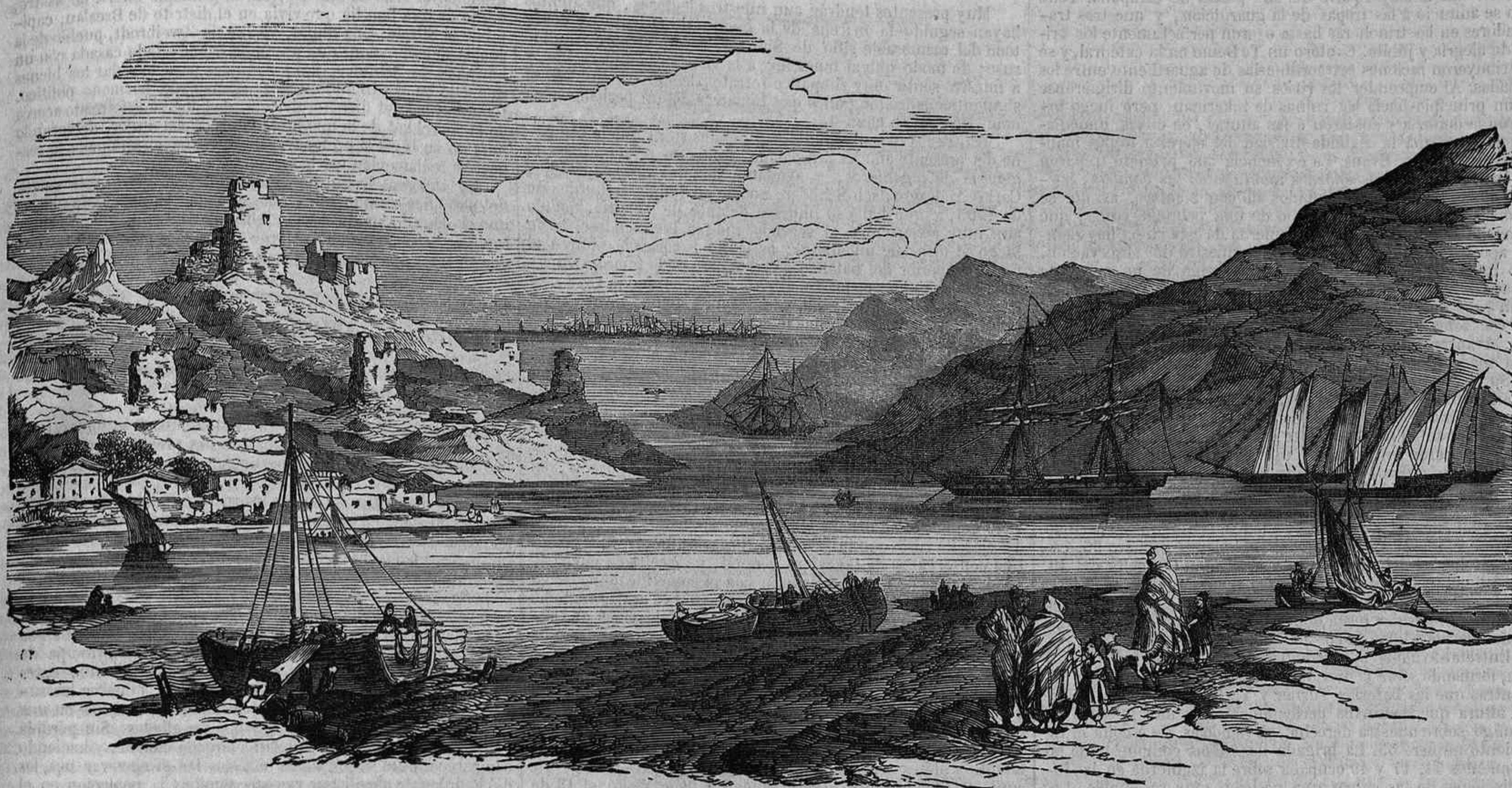
Puente en la linea del camino de hierro del lago de Constanza á Zúric en Suiza.



de acuchillar á derecha é izquierda á los sirvientes, vuelven á reunirse con sus compañeros, para de consuno deshacer en seguida una columna de infantería rusa á punto de formar ya del todo el cuadro. Acaso habrían logrado los dispersos volverse á reunir; mas hé aquí en este crítico momento se ven acosados

tillería enemiga disparó á la vez con bala rasa de tres distintos puntos. Fácil es de concebir las pérdidas espantosas que en semejante situación debieron sufrir nuestros escuadrones, ya de suyo mas que diezmos; y gracias que los cazadores de Africa lograron en tan crítico momento desalojar una batería enemiga

**Muertos:** oficiales 13, tropa 156, caballos 394. Acerca de las causas de tan terrible desastre, hay diferentes opiniones en nuestro campamento, y aun ha dado lugar esta misma disidencia de pareceres á lamentables consecuencias. Generalmente se echa la culpa principal á la imprevision de



Vista de Balaklava, puerto en la costa meridional de la Crimea.

por el regimiento 8.º de húsares, mandado por el coronel Shennell, el cual con la rapidez de un rayo se lanzó con sus valientes sobre uno de los flancos enemigos, abriéndose paso solo á fuerza de un valor sin igual, y marchando sobre montones de cadáveres. En vista de tan tenaz acometida comenzaron los rusos á pronunciarse ya definitivamente en retirada, cubiertos el 11 y 4.º regimiento por el 12, 17 y 8.º, abriéronse

sobre el ala derecha; de lo contrario habrían sido todos víctimas de aquel mortífero fuego. Los restos lograron por fin ponerse á salvo á retaguardia de la caballería de línea. A las 12, si se exceptúan los heridos y muertos, no quedaba ya ni un solo soldado británico dentro del alcance de la artillería rusa, habiéndose aquellos en demasía esforzados cuerpos de caballería reducido á una mitad. Del undécimo regimiento ni cuarenta

lord Cardigan. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que 650 guerreros ingleses apoderáronse de una posición ocupada con 20,000 soldados enemigos y 24 piezas de artillería. Debemos contarlo como un verdadero prodigio el no haber sido víctimas todos aquellos valientes, y no será exageración si se pretende que ninguna caballería del mundo habría en iguales circunstancias dado alcance al enemigo.



Trasporte de la artillería inglesa de sitio á las alturas del lado Sur de Sebastopol.—(Véase el número 300, artículo Sitio de Sebastopol.)

paso á través de los ulanos (lanceros) moscovitas, llevando á la cabeza á lord Cardigan. Traspuesta ya esta línea, fueron recibidos á su retaguardia con un horroroso fuego granado de unos cuantos batallones formados sobre un flanco, mientras que á la par cayó sobre ellos una lluvia de metralla que la ar-

hombres salieron ilesos de aquella cruenta jornada; del número 17 volvieron sin heridas 48 individuos; del número 13 solamente 59, y 34 del número 4. Segun datos oficiales ascendió la pérdida:  
**Heridos:** oficiales 21, tropa 167, caballos 126.

EL COMBATE DEL DIA 26 DE OCTUBRE.

A las dos, continúa diciendo el mismo corresponsal, atacaron los sitiados con 8,000 hombres y 32 cañones nuestro flanco derecho. Tan atrevida empresa fué motivada por las noticias



# ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

## ANALES MILITARES.

### EL SITIO DE SEBASTOPOL.

Antes de proceder al relato de los hechos de armas más recientes, presentaremos previamente varios extractos de una interesante carta recibida del campamento de los sitiadores, que si bien contiene noticias de fecha algo atrasada, las insertamos para dar más amplitud y completar el cuadro que de este memorable sitio nos hemos propuesto trazar con toda la prolijidad posible. La correspondencia en cuestión lleva la fecha 24 de octubre, y dice en su contenido más notable:

«Nuestros trabajos de sitio progresan con mucha lentitud, sin que por esto se pudiese decir que los aliados no desplegan los mayores esfuerzos para llevarlos rápidamente á cabo, oponiéndose sobre todo los inmensos recursos del enemigo. Sus almacenes y depósitos son inagotables; no pasa día sin que lleguen nuevos refuerzos; y no tenemos solamente que luchar con un enemigo pertinaz, que se halla escudado con robustos baluartes y muro de circunvalación, sino también con un formidable ejército acampado en las afueras de la plaza. Desde ayer se ocupan los franceses con extraordinaria asiduidad en el establecimiento de baterías de brecha, adhiriéndose en todo al antiguo sistema, abriendo trincheras regulares, mientras que los ingleses ocupando un terreno más favorable, prescinden de las obras de aproche. La naturaleza ondulosa del mismo permite que se aproximen á la plaza perfectamente cubiertos contra el fuego directo, y así les fué posible establecer el 23 una nueva batería sobre su extrema izquierda, armada con tres cañones de á 3 y un mortero, batería que ha conseguido en primer lugar el disminuir notablemente el fuego de la batería enemiga de la huerta. El cañon lancasteriano ha dejado muy mal parada á la torre circular que tenemos á nuestro frente, pues ayer se desplomó su plataforma con cuatro piezas emplazadas sobre ella; hoy se percibe una dilatada brecha; de modo que apenas se le puede ya caracterizar de circular, siendo de esperar que dentro de pocos días quedará convertido este fuerte en un montón de escombros. También por el lado en que se hallan los franceses, en donde e tuve ayer mismo, comienza la ciudad á tomar un aspecto ruinoso. Bombas arrojadas en la madrugada de ayer por la artillería francesa, incendiaron un depósito de pertrechos, que ardió todo el día. En general no son nuestras balas incendiarias, que lanzamos en grande número dentro de la ciudad, de grande efecto por el motivo de ser la mayor parte de las casas de mampostería. Sobre un punto favorable de la costa situaron los franceses un navio con un mortero gigantesco, cuya pieza hizo á cada media hora un disparo contra el lado O. de Sebastopol, causando grandes estragos, sin que los rusos consiguiesen apagar este fuego, lo que al parecer les llena de tanto coraje, que á cada disparo que hace aquella pieza monstruosa, arrojan una terrible y espesa lluvia de proyectiles hacia el punto en que se halla anclada dicha embarcación. El fuego de la plaza no cesa ni de día ni de noche, mientras que por nuestra parte se suspende desde el anochecer hasta romper el alba. Lo que concierne á los buques que los rusos tienen en el puerto, constituyen estos un elemento efícamísimo de defensa; y aun cuando lográsemos situar alguna que otra pieza nuestra de manera que enfilara perfectamente alguno de sus vapores ó navios de tres puentes, en seguida saben ponerlos al abrigo contra nuestro fuego, antes de haberles podido causar daño alguno de consideración. Los rusos á su vez son muy certeros en sus disparos, habiendo encontrado tan perfectamente nuestra línea de tiro, que sus balas serian muy temibles si las obras que nos cubren no fuesen tan extraordinariamente sólidas. El día 22 hicieron en la bandera izada por los marineros sobre el parapeto de la batería de los 21 cañones nada menos que once agujeros, y hoy rompió una bala su asta en dos pedazos. Los marineros volvieron á componerle con cuerdas y unos listones; pero apenas pasarian 20 minutos después de haber vuelto á colocarla bandera, cuando una bala rasa hizo volar bandera, pedazos del asta y listones en todas direcciones. Nuestros artilleros se enfurecieron tanto con esto, que dispararon varias andanadas contra la batería enemiga de tan certero fuego.

De extraordinaria utilidad son para los franceses sus tiradores, que se componen de dos compañías con 150 plazas cada una. Sus individuos han si lo entresacados de los cazadores de Vincennes, y avanzan de noche hasta á 200 pasos de distancia de los atrincheramientos enemigos, en donde se abren unos hoyos en la tierra, si los accidentes del terreno no les cubren suficientemente, haciendo grandes estragos entre los sirvientes de las baterías enemigas con sus tiros fabulosamente ciertos. Esto obligó á los rusos á proveer las troneras con una especie de compuerta á prueba, hostilizándolo al propio tiempo con fuegos curvos de metralla á los fatales tiradores.»

### LA ACCION DE BALAKLAVA, DIA 25 DE OCTUBRE.

«Hoy, continua diciendo el mismo corresponsal, verificaron los rusos el ataque tanto tiempo há anunciado contra nuestra retaguardia, con una fuerza total de 3.000 caballos, ocho regimientos de infantería y 40 piezas de artillería montada. La primera fué mandada por el general Velitschka, y la última de estas armas por el príncipe Gortschakoff, mientras que el mando superior le tenia el general Lipran ti. El blanco de esta operación fué la toma de Balaklava, al frente de cuya población había una línea de obras de tierra armadas con obuses de á 32 y cañones de á 18 pertenecientes á la artillería inglesa. Nuestra ala derecha ocupaba una altura erizada de escollos, cuya posición cubrían los soldados de la marina: el de la derecha hallá-

base sobre una alta meseta, y constaba de dos divisiones francesas. Las piezas emplazadas en los reductos estaban servidas por artilleros ingleses, y estos escoltados por infantería turca. Serian poco menos de las ocho cuando los rusos acometieron con tan extraordinario ímpetu y rapidez tan sorprendente los reductos en la extrema izquierda, que nuestros artilleros apenas tuvieron tiempo para efectuar su primera descarga. Los turcos, en su mayor parte reclutas, se entregaron al pánico, al ver cómo los moscovitas se echaron encima con bayoneta calada, y arrojando fusiles y mochilas, huyeron desparvidos á toda carrera hasta Balaklava, en donde se encontraron con los batallones ingleses.

Sobre las nueve presentóse Lord Raglan sobre la falda del valle por cuyo barranco descendian espesas masas de infantería rusa con unos 20 cañones, y en vanguardia como á 2.000 pasos distantes del grueso marchaban dos baterías de artillería montada. Sobre los flancos moviáanse numerosos grupos de cosacos y husares que venian acosándonos, y como después de haber subido el grueso de la caballería rusa descubriese sobre la parte opuesta del valle á los escoceses montañeses, los que con la mayor serenidad esperaban á pie firme á los ginetes enemigos, hicieron estos al o, dando lugar á que se encontrasen los escuadrones que venian á todo galope para en seguida avanzar formados escalones y con su respectiva reserva. Había bastante silencio: interrumpiábase solamente algun cañonazo, el resoplido y el chirrido de dientes de los caballos impacientes, y el ruido de las espadas. Después de haber ya los rusos tomado aliento, se precipitaron sobre la estensa línea de los montañeses de Escocia. Remolinos de polvo llenaron los aires, conden-



SCHILDER, general de ingenieros ruso y ayudante general del emperador.

sándose en espesa nube, y la tierra parecía estremecerse con la impetuosa marcha de los escuadrones. Los turcos formados al lado de los escoceses dan una descarga á 1.200 pasos para entregarse acto continuo á otra vergonzosa fuga. Luego que los rusos hubieron avanzado hasta á una distancia de 600 pasos, fueron recibidos por una descarga; pero como esta hubiese sido demasiado larga, no les resultó daño alguno (hay quien pretende que los escoceses no tiraron esta vez contra los rusos, sino que tomaron por blanco á los desbandados y cobardes turcos): así es que prorumpiendo en estrépitos hurrals, precipitáronse cual un caudaloso torrente de montaña sobre nuestros batallones, cayendo de vez en cuando alguno herido de bala de cañon procedente de unas baterías nuestras situadas sobre una altura que dominaba bastante el campo de batalla. Con ansiedad suma esperábamos el rompimiento de esta oleada, y hé aquí que el regimiento de Sajonia Weimar y Leuchtenberg y algunos cosacos se hallan ya á 250 pasos de nuestra posición, y todavía no quieren los irlandeses (era el regimiento 93, mandado por el coronel Ainslie) formar el cuadro. Pasaria un segundo, y una descarga cerrada llevó la muerte y la destrucción á las filas de los ginetes rusos, los cuales dando media vuelta se retiran en orden abierto aun con mayor velocidad que la que trajeron al avanzar. «Bien, bien, montañeses! ¡bravísimo, valientes irlandeses!» exclamaron llenos de entusiasmo los espectadores.

«Dirigíase nuestra vista hacia el punto en donde se encontraba nuestra caballería acometida por los ginetes rusos que fueron rechazados. Divisamos al general Scarlett, que recorria el frente de sus escuadrones formados en masa. Los moscovitas avanzaron á un galope ligero por la falda de una colina:

entonces es cuando los clarines de nuestra caballería de línea tocaron al ataque y nos anunciaron que pronto veriamos el sangriento espectáculo. Lord Raglan, su estado mayor y grupo de oficiales, los generales franceses con sus ordenanzas, y una seccion de soldados de línea franceses, contemplaron el espectáculo desde una altura, cual los espectadores miran en un teatro lo que pasa en la escena. Desmontándose casi todos, se sentaron en el suelo, sin que nadie hablara una sola palabra.

Los rusos descendieron al trote corto por el cerro, hasta que por último y casi se pararon con una línea de batalla más que de doble desarrollo y de fondo triplemente mayor que la inglesa. Detrás de los mismos había otra línea tan estensa y espesa como la primera, ofreciendo el cúmulo de lanzas el aspecto de un dilatado bosque. Como se pudo conocer, despreciaron á su enemigo que debió parecerles insignificante; mas ya había llegado el momento de ataque. Los clarines británicos resonaron por segunda vez á través del valle, y los escoceses conducidos por el coronel Griffith, y los eniskillings, á cuya cabeza iba el coronel White, se arrojaron en derecha sobre el centro de la caballería rusa. Esta á su vez avanza por ambas alas y amenaza envolver á la inglesa. Fué un momento tremendo. ¡Dios los asista! decían unos; ¡perdidos son! pensaban otros. Pero á favor de un hábil movimiento y operando ya á la desesperada, arrojáronse los valientes sobre el enemigo. El combate entre ambos era el de verdaderos héroes. La primera línea de los rusos, que había sido deshecha, logró rehacerse, y volviendo sobre el puñado de nuestros bravos soldados, estaban estos ya á punto de quedar totalmente destruidos, cuando con su esforzada espada y extraordinario denuelo supieron nuestros ginetes superar todo los obstáculos que se opusieron; y ya se hallaron á retaguardia de la segunda línea rusa, cuando con irresistible ímpetu se arrojaron los Royals número 1.º, los dragones de la guardia, cuarto y quinto regimiento juntamente el último esquadron de los eniskillings sobre los restos de la primera línea enemiga, abriéndose paso por en medio de ella cual si se compusiera de figuras de carton, para en seguida lanzarse sobre el segundo cuerpo ruso, el cual desordenado todavía con el encarnizado ataque de poco antes, buscó su salvacion en una precipitada fuga. Esta fuga tuvo lugar bajo la proteccion de unos tiradores que se habían colocado en las inmediatas alturas, y cinco minutos después de haber sido la caballería rusa atacada por nuestros dragones, que solo contaban una mitad de fuerzas. Un hurrah, que parecía no iba á tener fin, desprendióse de los labios de cuantos estaban en derredor mio, y para dar á estos gritos de íntimo entusiasmo y gozo mayor expresion, se quitaron muchos la gorra elevándola hasta donde alcanzaba la mano; otros agitaron los pañuelos, y otros daban palmas en muestra de su íntima satisfacción. Lord Raglan envió en seguida á uno de sus ayudantes para que felicitará en su nombre al general Scarlett. El rostro del valiente y veterano militar estaba radiante de alegría cuando recibió aquel mensaje.

El último combate de la caballería británica en las guerras europeas es el que se conoce bajo el nombre de ataque de la brigada nacional, porque fué ejecutado por los *Royals* ingleses, los *Eniskillings* irlandeses, y caballería escocesa denominada los *grises*. Sucede pues que el primer ataque de nuestra caballería en la Crimea ha sido también llevado á cabo por la misma brigada combinada, causando considerable pérdida al enemigo: 36 caballos y ginetes quedaron entre muertos y heridos en el campo, debiendo haber sido el número de estos últimos que pudieron retirarse, mucho más crecido. Tienen los ginetes rusos la costumbre de asegurarse con una correa ancha á la silla antes de entrar en acción, para no caerse del caballo en caso de recibir una herida. Todos cuantos sucumbieron á la vez con sus caballos fueron hallados en la disposicion que acabamos de indicar.

Cuando los dragones apoyados por nuestra artillería iban al alcance del fugitivo enemigo, abandonaron los rusos los reductos que nos habían tomado sobre nuestra izquierda, conservando empero los dos de que se apoderaron sobre el extremo flanco de la derecha. Los montañeses, ó sea el regimiento número 93, situóse en línea al frente de Kaclico. Fueron descendiendo, si bien lentamente, algunos cuerpos de las divisiones, que ocupaban al frente de Sebastopol varias alturas, verificándolo en primer lugar algunas secciones de la brigada de tiradores, después la 3.ª division á las órdenes de Cathcart, cuyas fuerzas volvieron á guarnecer uno de los reductos que los rusos abandonaron; finalmente la guardia real inglesa, la que pasó á cubrir el camino de Balaklava. Con estentóneos gritos de júbilo acudían también sobre nuestra izquierda dos regimientos de cazadores de Africa. La posición ocupada respectivamente por los aliados rusos venia á formar casi un paralelógramo, ocupando uno de sus lados nuestra infantería y artillería, y en ángulo recto con esta formaban los cazadores de Africa y la caballería de línea inglesa. Los rusos coronaban con tropas de infantería y algunas piezas de artillería una cordillera de cerros frente á frente de nuestro centro, mientras que su grueso de infantería y caballería hizo frente á los cazadores franceses; asimismo ocupaban con extraordinaria ventaja suya dos atrincheramientos nuestros, pudiendo así al atacarlos recibimos con un terrible fuego cruzado.

Luego que nuestras tropas tomaron ya esta posición, vióse repentinamente que el capitán Nolan vino corriendo al punto en que se hallaba Lord Lucan, jefe superior de la caballería ligera. Fue portador de una orden de lord Raglan. A los pocos minutos observamos que la brigada ligera, que se encontraba á la izquierda del reducto ocupado por las tropas de Cathcart, se puso en movimiento, abriendo la marcha el regimiento de lanceros número 17, de 150 plazas, seguido por el 11 de husa-

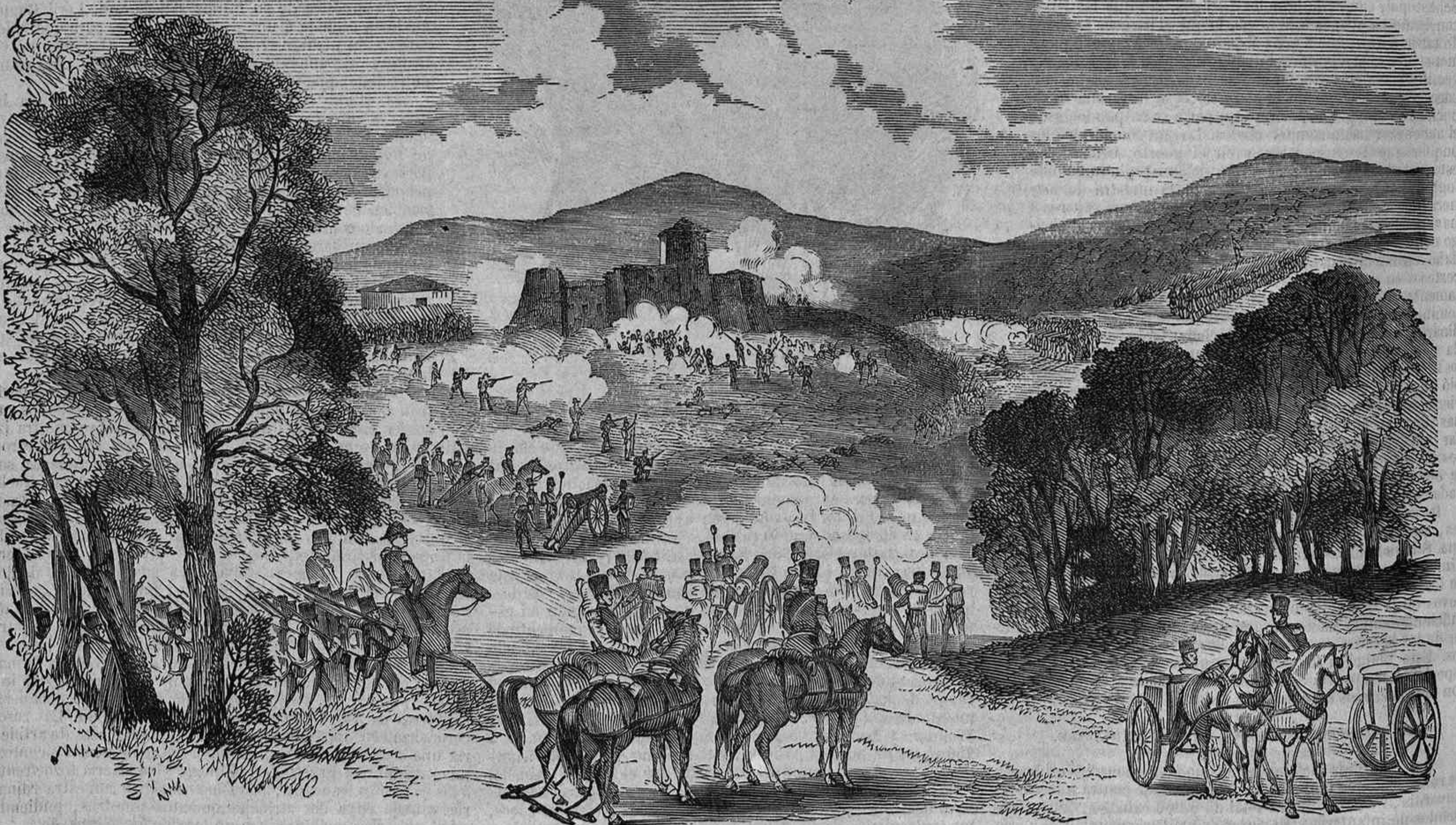


Reconocimiento practicado al frente de Sebastopol por lord Raglan y el general Canrobert.—(Véase el número 500, artículo Sitio de Sebastopol.)

res con igual fuerza, el 4.º de dragones ligeros con 140 caballos, el 12 del regimiento tambien dragones ligeros con 110, y el 8.º de húsares irlandeses con 104. La artillería rusa fué acometida en derechura por una brigada de caballería con lord Cardignan á su frente

que aquel puñado de valientes iba aproximándose al enemigo, espectáculo tremendo para los que tuvimos que ver á nuestros bravos compatriotas cómo iban á buscar una muerte segura, sin poderles ayudar. La artillería rusa dejó llegar nuestras tropas á una distancia de 800 pasos, y entonces empezaron las 24

que la robustecida con la segunda, y sin perder ni un instante prorumpieron en desafados gritos de ¡hurrah! ¡hurrah! ¡a ellos! ¡a ellos! penetran la densa nube de humo producido por las descargas nutridas de la artillería enemiga, pero ya antes de que los perdiésemos de vista dentro de aquella espesa nube,



Acción entre rusos é ingleses en los campos de Bakschi-Bor, cerca de Balaklava, dia 26 de setiembre.

Los rusos rompieron contra esta brigada un fuego vivísimo con las piezas del reduto de la derecha, pero despreciándole avanza dicho cuerpo formado en dos líneas contra la posición enemiga con un arrojo y decisión que no encontraba límites, aumentándose la impetuosidad y el denuedo á medida

piezas que habia emplazadas en la línea de batalla á romper un fuego tan destructor que los claros en nuestras filas llegaron á ser inmensos, viéndose doquiera sembrada la tierra con muertos y heridos, y correr errantes un sin número de caballos cuyos ginetes habian perecido. La primera línea casi deshecha ya

vemos con dolor que el campo se cubre de cadáveres humanos, y de caballos muertos, por el fuego cruzado de aquellas terribles bocas de fuego, y el de la fusilería de los batallones formados en cuadro. Muchos de nuestros valientes en su ciego arrojo se deslizaron por en medio de los cañones enemigos, y despues



—No, caballero; llegué ayer tarde; tenía que evacuar varios negocios, y voy a salir ahora mismo para Barcelona en aquella silla de postas que viene hacia nosotros; ya veis que no podía elegir ni otro sitio ni otra hora; pero nuestra cuenta es muy sencilla, y despacharemos pronto. Mi mujer ó vuestra querida...

—Mi querida, no, caballero!—le respondí con v. olencia.  
—O vuestra amante; no os altereis, porque los nombres importan poco; diré Leona, y de este modo evitaremos las rectificaciones. Leona me llamó algunas horas antes de morir...

—Oh!... ha muerto!  
—Es una fortuna, para mí al menos, que no haya sido inmortal. Hacedme el obsequio de escuchar, pues será breve y os dejaré en libertad para entregaros al sentimiento todo el tiempo que os agrade. Leona, repito, me llamó algunas horas antes de morir; me dijo iba á hacer testamento, y que si me comprometía á entregaros una caja que encontraría debajo de su almohada, me dejaría parte de su fortuna: que si no lo hacia, la dejaría toda á los pobres, y buscaría quien os entregase la caja. Su herencia valia ochenta mil duros, de los cuales me dejó la mitad, y dispuso de la otra en favor de los establecimientos piadosos: fácilmente comprendereis que mi eleccion no seria dudosa entre cuarenta mil duros ó un viaje á Madrid para entregaros este recuerdo: mas como Leona tenia talento, me instituyó bajo la condicion de que presentase al administrador del hospital de Barcelona un recibo de haberos entregado esta caja. Tomadla pues, firmad el recibo, y queda saldada nuestra cuenta.

Sacó un recibo y un tintero del bolsillo, me aproximé á un guardacanton del camino, firmé, y tomando la caja, me alejé sin decir una palabra ni dirigir una mirada á semejante miserable.

(Continuará.)

JUGLARES CHINOS

en el teatro de Drurylane en Londres (1).

Los prestidigitadores chinos que en la primavera próxima pasada trabajaron en el teatro de Drurylane en Londres dejaron á los espectadores extraordinariamente asombrados con la suma agilidad y prodigiosa destreza con que ejecutaron los diferentes juegos y ejercicios. Venian de los Estados Unidos, y su arribo á las orillas del Támesis fue previamente anunciado por varios periódicos trasatlánticos con aquel énfasis fastuoso tan propio á los Yankees. Hubo efectivamente entre los ejercicios que los hijos del celeste imperio llevaron á cabo, varios que rayaban en lo portentoso, y nada era por lo tanto de extrañar que los hombres dados á la magia, nigromancia y suertes de velatineros y gimnásticos pasasen ratos tan deliciosos.

Uno de los juegos mas admirables es el que queda representado en nuestra lámina, denominado: *the impalement*. ¡Qué mucho si deimos admirable! pues lo propio dirá el lector si sabe que el cono que ve arriado contra aquella tabla sirve de blancoco, ira el cual lanza su compañero cuchillos sumamente agudos. It clavándolos en dicho bastidor, pasando por entre los brazd, y acaya del cuerpo, por junto al hombro, las orejas y aun ostrelos dedos abiertos, ejecutando con una destreza y seguridad que deja á los

(1) Véase la lámina respectiva en el número 302.



Lámina del Eco de los folletines.

espectadores estupefactos, escitando á la vez una admiracion mezclada de terror.

ESPOSICION UNIVERSAL EN PARIS DE 1855.

Los acontecimientos actuales contienen por ahora nuestros deseos de hablar sobre nuestra próxima esposicion universal; en primer lugar, porque forzosamente hemos de confesar que



HENRY. EMV.

Lámina del Eco de los folletines.

lan sus trabajos; son disputados de antemano los sitios de nuestro palacio de los Campos Eliseos: dícese que solamente Manchester ha pedido para sus tejidos (no diremos obtenido) la tercera parte del local que ocupaba toda la exhibicion inglesa en el palacio de Hyde-Park; en todas las fábricas, en fin, se observa un notable y general *feruet opus*, y París, al oír este bullicioso rumor de los talleres preparando sus trabajos, presente ya que se acerca á sus muros restaurados y rejuvenecidos un concurso inaudito de todos los pueblos.

Preside este movimiento una elevada é inteligente direccion emanada de la comision francesa. No nos detendremos en esta ocasion en hacer mencion de todas las medidas que ha ido tomando sucesivamente esta comision, y nos limitaremos á recordar, entre muchas acertadas disposiciones, la escelente clasificacion debida á su comité ejecutivo, la cual es á nuestro parecer una obra muy notable de ciencia y de práctica que ha recibido su inspiracion, pero con mejoras considerables, de la nomenclatura establecida en 1851 por los comisionados reales, é igualmente de la circular del 15 de octubre último, en la cual el secretario general de la comision, Mr. Arles Dufour, trazaba á las comisiones departamentales el espíritu y las condiciones sobre que debia arreglarse la admision de los productos destinados á la esposicion.

Las reglas mas á propósito para hacer que nuestra esposicion sea una verdad y para preservarla de los artículos parásitos que amenazarían con una invasion todo el palacio, se reducen á eliminar severamente todo lo que no se distinga por un carácter de evidente utilidad ó por una cualidad esencial de invencion ó perfeccionamiento; prohibir con escrupulosa atencion las influencias de localidad; rechazar rigurosamente todo lo que pudiera ocasionar una aglomeracion de artículos de un mismo género; escluir absolutamente los objetos que carezcan de mérito, y reservar, en fin, para el verdadero autor de los productos el sitio que comerciantes influyentes reclamarán con empeño para los objetos de que solo son depositarios ó comisionados. Bajo estas condiciones nuestro palacio de la industria, aunque un poco angosto, será bastante vasto, y si la cantidad pierde algo en él por ventura, otro tanto ganará la calidad, que es el punto mas esencial.

No pertenecemos al número de los que creen que nuestros productos necesitan mucho estímulo para demostrar su progreso: el amor propio unido al interés será un móvil poderoso para todos los industriales; pero no por esta razon es menos importante que la industria francesa se esmere en esta ocasion en desplegar todos sus recursos. Las armas que prepara la de Inglaterra serán terribles si se considera la grandiosidad de la lucha; debemos creerlo así, porque ha de animarla forzosamente un doble móvil, y porque se trata para ella de conservar el rango superior que le conquistaron en 1851 muchos de sus ramos de produccion. (Concluirá.)

ECO DE LOS FOLLETINES.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia la publicacion de aquel título, de la cual han aparecido tres tomos que estan de muestra en los puntos de suscripcion. Las láminas que insertamos en esta plana darán una idea de las que profusamente adornan esta coleccion de obras escogidas, la mas barata de España.



Lámina del Eco de los folletines.

no es un objeto que llama privilegiadamente la atencion pública, la cual distraida poderosamente de las cosas de la paz, se dirige en este momento con mas afan hácia Crimea ó el Danubio, que hácia nuestro palacio en los Campos Eliseos; y en segundo lugar, porque creemos que el estendernos sobre el gran acontecimiento de 1855, es decir, la esposicion francesa, seria en cierto modo desflorar de antemano una cuestion sobre la cual habrá ocasion de decir tantas y tan útiles cosas durante siete ú ocho meses, y que será objeto de la «eterna conversacion» no ciertamente «de los siglos», pero sí al menos del año «venidero.»

Tracemos no obstante en pocos rasgos los pasos que ha dado esta cuestion de algun tiempo á esta parte.

Debemos decir antes que el palacio de la industria, inmensa galería cuyo paralelogramo está interceptado por pabellones salientes, se termina con rapidez, y que desde su ámbito, de estension majestuosa y aérea al mismo tiempo, eleva su techo brillante de hierro y de cristal con gracia, fuerza y dignidad, como un símbolo del porvenir industrial y pacífico de los pueblos. Tambien las dependencias, que forman una galería prolongada, cuya disposicion es debida á las circunstancias del local, cubren ya casi toda la estension del Cours-la-Reine, y se terminarán como el palacio, en tiempo oportuno, es decir, en la época señalada para la segunda cita dada á todas las naciones.

A pesar de la gravedad de los acontecimientos exteriores, y de la preferencia que merecen del espíritu público, no se ha amainado el movimiento de las industrias nacionales: por el contrario, las comisiones departamentales han puesto manos á la obra con actividad, y todos los centros importantes de fabricacion combinan y asocian sus esfuerzos, y las comisiones nacionales constituidas en todos los países, estimulan ó aconsejan á las corporaciones mercantiles y á las industriales, y preparan con entusiasmo el envío de sus productos.

En Bélgica, en Alemania, y especialmente en Inglaterra, los *meetings* se multiplican, los industriales se agrupan, y los obreros se seña-

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficina y Estab. Tip. de SEVILLANO VINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de: Alambra, Jacometrezo, 26.